

“Sociedades de evangelismo” son sustitutos para hacer la obra que las iglesias locales deben hacer. El miembro que no ama a la iglesia local, y no se hace responsable por edificarla y mantenerla unida (Efesios 4:1-3, 16; 1 Corintios 12:14-26; Romanos 12:4-8), atenta contra una institución de origen divino, y afecta la obra de Dios. “ a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.” (Efesios 3:21). Ω

Si usted desea conocer más exactamente el camino de Dios (cfr. Hechos 18:26), le invitamos que se comunique a los teléfonos:

y solicite un curso bíblico gratis. **¡Hágalo hoy mismo!**

Le invitamos a nuestras reuniones en:

La iglesia de Cristo

Juan J. Méndez 7744, Colonia Constituyentes
Ciudad Juárez, Chihuahua
Informes 656 675 01 90



Serie: Iglesia # 002

IGLESIA LOCAL E IGLESIA UNIVERSAL

Por Lorenzo Luévano Salas
www.iglesiadecristoenjuarez.com

Cuando los cristianos no comprenden la distinción existente entre la iglesia en un sentido universal y en un sentido local, llegan a tener conceptos equivocados que afectan a las iglesias locales, como a su comprensión de lo que es el cuerpo de Cristo, es decir, la iglesia de Cristo en sentido universal.

LA IGLESIA EN SENTIDO UNIVERSAL.

Fue fundada por Cristo (Mateo 16:18). Es una sola iglesia (Mateo 16:18; Efesios 5:23). Su cabeza es Cristo (Efesios 5:23). Se compone de individuos salvos (Hechos 2:47; 20:28), esta composición inició en el primer siglo, en el año 33, en Jerusalén (Hechos 2) y continuará hasta que Cristo venga (Mateo 28:19-20). Solo Cristo sabe cuántos y quienes componen su iglesia (2 Timoteo 2:19), ella no puede ser rastreada con datos históricos. Es un cuerpo indivisible, compuesto de individuos que han alcanzado diferentes niveles de crecimiento espiritual (1 Corintios 1:13; 2 Pedro 3:18; Apocalipsis 2 y 3). No tiene organización, ni obra colectiva, sus miembros obran de manera individual (Ap. 22:12) y de manera distributiva en congregaciones locales (Romanos 16:16). La iglesia en sentido universal, obra, pues, solamente en forma distributiva; es decir, al obrar cada miembro del cuerpo. No obra colectivamente como una entidad mundial dirigida por alguna forma de

dirección humana.

Cuando una persona obedece el evangelio de Cristo, es añadida al cuerpo de Cristo, es decir, a la iglesia de Cristo (Hechos 2:38, 47; Colosenses 1:13; 1 Corintios 12:13).

LA IGLESIA EN SENTIDO LOCAL.

El Nuevo Testamento habla de iglesias locales (Romanos 16:16). Tienen ubicación geográfica (Hechos 8:1; 1 Corintios 1:2; 16:19). Tienen miembros reconocibles (Romanos 16:1, 2; Hechos 9:26-30; 13:1; 18:27, 28). Tienen miembros que pueden ser contados (Hechos 2:41). Tienen organización local (Filipenses 1:1; Hechos 14:23). Pueden ser perseguidas (Hechos 8:1). Uno puede reunirse con ellas (Hechos 11:26). Pueden ser reunida (Hechos 14:25). Puede recibir hermanos (Hechos 15:4). Se le puede enviar saludos (Romanos 16:5). Y a causa de su naturaleza local, puede dejar de existir, sea por persecuciones, desastres naturales, divisiones o falta de entusiasmo en los miembros. No obstante, la extinción de una iglesia local, o de varias, o de muchas, sea en un pueblo, o ciudad, o estado, o país, o nación, no significa la extinción de la iglesia de Cristo, es decir, de su cuerpo. Las iglesias locales pueden dejar de ser, la iglesia en su sentido espiritual y universal, no deja de existir, es un reino eterno (Hebreos 12:28).

LA OBRA DE LA IGLESIA LOCAL.

La iglesia en su sentido espiritual y universal no tiene organización, no obra qué hacer. Al hablar de la obra de la iglesia uno debe pensar en la iglesia local, no en todos los cristianos, ni tampoco en todas las iglesias. Dios espera que cada cristiano sea miembro en una iglesia local para servirle (cfr. Hechos 9:26), para hacer la obra que Dios ha encargado a la iglesia local. Dios quiere que el evangelio sea predicado (Mateo 20:1-16;

Hechos 13:1-3; Mateo 13:3-9; 1 Timoteo 3:14, 15; Efesios 3:10, 21; 4:11, 12). Esta obra es llevada a cabo por la iglesia local. Tenemos el ejemplo de la iglesia en Macedonia (2 Corintios 11:8, 9), la iglesia en Tesalónica (1 Tesalonicenses 1:2-8) y la iglesia en Filipos (Filipenses 1:3-5; 2:25-30; 4:14-20). La edificación es otra obra de la iglesia local. Los miembros en ella deben crecer en gracia y conocimiento (2 Pedro 3:18; 1 Pedro 2:5), en nuestra semejanza con Cristo (Efesios 4:15), en amor, en conocimiento y discernimiento (1 Tesalonicenses 4:9-12), en fe y en amor (2 Tesalonicenses 1:3), en habilidad para servir y hacer sacrificios (Romanos 12:1, 2). Los ancianos, evangelistas y maestros de la iglesia local tienen esta responsabilidad (Hechos 20:28-31; Hebreos 13:7-17; 1 Timoteo 4:13; 2 Timoteo 4:2, 5; Tito 1:13; Efesios 4:12). El evangelismo también es obra de la iglesia local. Según el Nuevo Testamento, la iglesia local envía predicadores (Hechos 11:22), la iglesia local sostiene predicadores para que prediquen el evangelio (Filipenses 4:15-18; 1:4-7). La iglesia local usa sus propios fondos para hacer obra de benevolencia a los santos necesitados (1 Corintios 16:1-3; Hechos 11:27-30), esto lo hace por medio de la colecta en la que participan sus propios miembros (1 Corintios 16:1). La iglesia local no adquiere fondos para su obra de otra fuente que no sean sus propios miembros (Hechos 11:29).

PERVERSIÓN DEL DISEÑO DE DIOS.

Muchos, creyendo ser más sabios que Dios, han pretendido mejorar el diseño que Dios ha hecho en su palabra con respecto a la obra de la iglesia. La invención de una “Iglesia Patrocinadora”, en la cual “centralizan obra y dinero” es una perversión del diseño de Dios. El establecimiento de instituciones humanas, tales como “Escuelas para predicadores” o